

Precisamente esta problemática es analizada en los primeros capítulos de este libro por Manuel de Paz Sánchez, José Luis Belmonte Postigo y Miguel Ángel Puig Samper. Otros como José Antonio Piqueras Arenas o Consuelo Naranjo Orovio se interesan en la influencia de la esclavitud en la conceptualización de la labor, específicamente cuando algunas actividades laborales realizadas por los esclavos los estigmatizaron e impidieron que los obreros blancos se interesasen en las labores consideradas –por la sociedad de los países señalados por la existencia de la esclavitud– labores “de esclavos”.

Otros capítulos del libro están dedicados a la problemática de la esclavitud y la raza en el pensamiento español y caribeño del siglo XIX. Loles González-Ripoll, investigadora conocida por sus estudios sobre el ideario de la élite criolla de los fines del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX, sigue el estudio de este problema interesándose en el pensamiento de uno de los representantes más influyentes de la sociedad criolla culta cubana de la mitad del siglo: José Antonio Saco. En el capítulo “Cultura y tradición en el concepto de raza de José Antonio Saco” analiza los textos de Saco que repercuten el temor de los portadores de la cultura criolla ante la influencia negativa de la “cultura bárbara africana”.

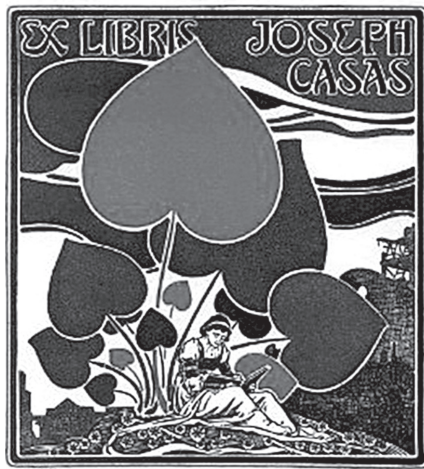
El único capítulo que traspasa el horizonte del siglo XIX es el capítulo “Desuniversalizar el sujeto mujeres. Las mujeres afrocubanas en la lucha por el reconocimiento de sus derechos. 1902-1952”. Su autor acerca la problemática de las actividades de las asociaciones de mujeres de origen afrocubano en el campo de la lucha política por los derechos de este segmento de la sociedad cubana.

No hay ninguna duda que el libro representa un aporte al estudio de la problemática de la esclavitud, de las diferencias raciales y del amplio contexto de estos fenómenos en el Caribe hispanoparlante, sobre todo en el siglo XIX.

por Josef Opatrný (Praga)
(Escrito en español por el autor)

<https://doi.org/10.14712/24647063.2018.30>

Exlibris en Barcelona a principios del siglo XX. 2016 [exposición], curador: Pavel Štěpánek, Instituto Cervantes de Praga, del 19 septiembre al 30 de octubre.



Josep Triadó Mayol (1870–1929), *Exlibris*.

En otoño de 2016 (concretamente entre las fechas del 19 septiembre al 30 de octubre) se celebró en el Instituto Cervantes de Praga la exposición titulada *Exlibris en Barcelona a principios del siglo XX.* 2016, de la cual fui curador. La importancia no consistía tanto en la presentación del exlibris surgido en Barcelona, sino en el hecho de tratarse de una colección particular checa, y además, de fuera de Praga. De ahí lo extraordinario del asunto.

El exlibris tiene una larga tradición tanto en Bohemia como en Cataluña. Pero veamos primero el sentido de la palabra. *Exlibris* es la expresión latina para designar a un ejemplar de un libro perteneciente a la biblioteca de una persona que posee libros sea por necesidad profesional, o, simplemente, por el placer de leer. A partir de apenas una firma o inscripción del nombre se pasó, con la invención de la imprenta, a una etiqueta grabada que sigue manteniéndose hasta hoy en día. Por lo general, se mantiene la regla de combinar las letras de la palabra *exlibris* y del nombre del propietario, así como una imagen que hace alusión, por lo menos simbólica, a la profesión o posición social del mismo.

Con el tiempo los mismos grabados comenzaron a coleccionarse hasta tal punto, que se ha formado una especialidad de coleccionista, el de exlibris. Su interés consiste en apreciar el grabado, por lo general de pequeñas dimensiones, en sí mismo. Debido a su pequeño tamaño surgió un intercambio a nivel internacional, aun entre habitantes de países políticamente adversos, y, como en otras disciplinas afines, se reunían incluso en congresos internacionales. Entre los coleccionistas checos destaca el ingeniero Milan Humplík, hombre cosmopolita de intereses muy diversos y al mismo tiempo, con profundo conocimiento en algunas escuelas locales, como la catalana.

Esta se iba creando a lo largo de los años, sobre todo en torno al año 1900, en la época del modernismo catalán apreciada cada vez más gracias a varias figuras eminentes, entre ellas, en primer lugar, el genial Antoni Gaudí. Durante aquella época aparecen en Cataluña, especialmente en Barcelona, varios maestros del exlibris como Alexandre de Riquer (1856-1920), Josep Triadó (1870-1929), y Joaquim Renart i Garcia (1879-1961) consolidándose las figuras más relevantes en el arte del exlibris. Para nuestra sorpresa, el primero, A. de Riquer, fue un artista universalmente formado: visitó Roma, París y Londres, donde tuvo contacto con los movimientos *Aesthetic Movement* y el *Arts and Crafts* de los que absorbió lo mejor para su oficio. Riquer muestra ciertas relaciones asimismo con Chequia: había trabajado para el importante industrial de la ciudad checa de Liberec, el Dr. Rudolf Neumann, y en un momento dado se inspiró en la obra del checo que influyó el modernismo no sólo en París: Alfons Mucha, aunque no sabemos si fue por contacto directo o a través de su obra.

Recordemos que Sarah Bernhard actuó en 1895 en Barcelona, cuando Mucha ya hacía carteles para ella, además, Mucha colaboró, entre 1899 y 1900, con el fabricante de chocolates barcelonés Amatller.

El segundo artista catalán, Triadó, y el tercero Renart, representan la plenitud del estilo modernista, la impecable línea ondulante, el sentido decorativo del conjunto y del detalle, así como – a veces, la plenitud del color. Podríamos seguir la línea modernista con otros nombres como los de Roca, quien también sigue la línea indicada por Alfons Mucha, u otros artistas que prolongan el modernismo entre ellos Diéguez, Brunet, Borell, Casals i Veris, pero habrá que destacar el nombre de Ismael Smith Marí, quien tiende ya a la línea decorativa del Art-Deco, con la que culmina aquella gran época exlibrista. También se agregan algunos artistas de las épocas posteriores que trabajaron también para el público centroeuropeo, alemán y austrohúngaro (especialmente checo). La colección del ing. Humplík guarda series de exlibris que informan sobre el perfil variado de cada uno de los artistas, como los comentados de Joseph Triadó Mayol (40 piezas), Alexandre de Riquer e Ismael Smith (ambos con 12), Francesc Orenes i Navarro y Luis García Falgas (ambos, 10), y en menor cantidad, por ejemplo, Joaquin Renart (5). Se agregan otras piezas de artistas más recientes, incluso uno contemporáneo, que enlazan con el modernismo.

por Pavel Štěpánek (Praga)
(Escrito en español por el autor)

<https://doi.org/10.14712/24647063.2018.31>